



Ginebra, die 13, 934.

Mi querido don Fernando:

Permítame Ud. que  
me queje, no ante el juez  
nario, si no ante el amigo, al  
ésto que la baja intuiga de  
mis enemigos en Relaciones  
ha obtenido con la crude ac-  
ceptación de mi memoria, que  
me fue comunicada hoy por  
teligráfico. En ella se me res-  
ponde del puesto sin siquiera  
reconocerme el grado que me  
corresponde de acuerdo con  
la Ley.

Me llega la noticia ade-  
más, cuando mi situación fi-  
sica, económica y moral es  
más difícil. Acabo de levan-

tarne de la causa después de  
un grave ataque de mi enfermedad,  
he quedado en un estado de-  
plorable de ánimo y de salud, y  
tengo que pagar cuentas muy  
serias de análisis, rayos X, etc etc  
a la clínica. Ya verá Ud. que  
que hasta las circunstancias fue-  
ron favorables para que mis e-  
nemigos, que Ud. bien conoce en  
Relaciones, pudieran hacer más  
trascendental su acusación por  
razones que yo no les he hecho, ni  
les he querido hacer.

El Dr. Puig puede decir a Ud  
cómo he trabajado a su lado du-  
rante diez años; cómo he servido  
al Gobierno durante diez años. Y  
ahora, se me manda a mi caer  
injustamente sin luchar en ca-



sideración esos servicios y salvo -  
facilitado los deseos de venganza  
de quienes no pueden tener el  
lado político nuestros.

Le Confieso a Ud. que no sé que  
partido tomas. Me parece que  
el telegrama de Relaciones noper-  
mite que le recuerde que tengo  
derecho a que se me dije en  
mi cargo de Consejero; ya que  
yo, en uso de las disposiciones  
de la fusina ley, pedí mi in-  
greso al servicio de carrera y  
fue acordada mi petición favo-  
rablemente, y que, la misma  
ley, dice que en caso de muerte  
de un -- mundo. --  
volverá esto al puesto de carrera

que le corresponde.

Mi ignorancia de la situación  
actual de allí, me hace no  
pedirte nada concreto. Deja a la  
discrecionalidad de Ud. y a su  
indiscutible lealtad de amigo  
hacer a respaldas la gestión  
que sea oportuna.

Esto quisiera yo haber sido dado  
por telegrafo; pero como dije a Ud.  
las cuentas allí quedan sobre  
muy grandes, y un perspectiva  
muy negra.

Un saludo muy cordial de  
Su servidor y amigo

Eusebio

Ginebra, dic 18, 934.

3

Querido don Fernando.

El sábado puse un telegrama a Relaciones Exteriores "Considerando au-  
tenticidad mi madre, viaje invierno, gastos necesarios en  
fermedad e instalación e in-  
evitable espera salida hacia  
fines enero, respetuosamente  
suplicóle autorizar liberali-  
dad pasajes vía New York.  
Agradecido."

Como aún no recibí res-  
puesta alguna temo que

pido.

Esta carta le llegará a Ud. a fines de diciembre. Si telegráficamente se doce la autorización a París, el Consulado me mandará el dinero a las direcciones que le he dado.

Si llegara Vladauz el 7 de febrero.

Con mis agradecimientos anticipados y un afectuoso saludo, me repito de Ud. affe. Amigo y servidor

Eugenio

La permanencia de Sierra en lo secreto, rial me ha explicado muchas cosas relacioñadas conmigo.



ni telegrama no hayo llegado a conocimiento del Lic Portes, y que algunos de sus innumerables amigos al Ralaciones lo hay a trapapelado.

Mi situación económica y la comprenderá Ud., es difícilísima. Al agotamiento de todas mis reservas se suma la necesidad de permanecer aquí veintidós días de suyo que he visto obligado a reducirlas positivamente más, y por eso hecha de agradecerte a Ud. - que tan levemente ha sido conmigo - influja para que se acceda a lo que

31 de diciembre de 1934.

Sr. Lic. Enrique Jiménez Domínguez.  
Ginebra, Suiza.

Estimado y fino amigo:

00091

Me apenó la lectura de su carta fechada en ésa el día 13 del actual, lamentando sinceramente la situación en que lo encontró la orden dictada aceptando su renuncia; y puedo asegurarle, contra la creencia que usted expresa, que ésta obedeció exclusivamente a instrucciones superiores sin la más mínima intervención de malquerientes que usted supone, que, por otra parte, si existen y desean perjudicarlo, su animosidad en nada absolutamente pudo haber influido en la Secretaría.

También me apena no poder hacer algo en favor de usted; todo se reduce a buenos deseos; este incidente y la entrada del año nuevo me da la oportunidad de expresarlos a usted por que tenga amplias compensaciones.

Su afectísimo servidor y amigo.